

EFEMÉRIDE CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO LUCTUOSO DE EMILIANO ZAPATA

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: El siguiente punto del orden del día es la efeméride con motivo del aniversario luctuoso de Emiliano Zapata, a cargo de los grupos parlamentarios, que tendrán el uso de la palabra, hasta por tres minutos. Tiene el uso de la palabra el diputado Gildardo Pérez Gabino, de Movimiento Ciudadano, hasta por tres minutos.

El diputado Gildardo Pérez Gabino: Reforma, libertad, justicia y ley, esta frase sintetiza el pensamiento del caudillo del sur Emiliano Zapata. También, con esta frase el caudillo del sur proclama su Plan de Ayala que, incluso, es el sustento y la base del programa agrario de la Revolución Mexicana.

Emiliano Zapata simboliza la lucha por la justicia y la igualdad. Emiliano Zapata, al igual que otros precursores de la Revolución Mexicana, entre ellos Ricardo Flores Magón, insistían en que se tenía que restablecer el orden, la Constitución de 1857, porque a pesar de estar vigente en la práctica era letra muerta. Quienes estaban en el poder hacía oídos sordos para escuchar las demandas sociales.

Por eso, el 20 de noviembre de 1910 Francisco I. Madero proclama el Plan de San Luis Potosí, que en su artículo 3o. decía que les devolvería las tierras a las y los campesinos, por eso desde el sur Emiliano Zapata abraza con todo el Plan de San Luis Potosí y se suma a Francisco I. Madero. Sin embargo, ya con la salida de Porfirio Díaz y estando este fuera del país y prácticamente ya presidente Francisco I. Madero, al entablar diálogo directo con Emiliano Zapata le dice que deponga las armas, a lo cual Francisco I. Madero no está de acuerdo, porque no cree que Francisco I. Madero siendo presidente pueda devolverles la tierra a las y los campesinos.

A la muerte de Francisco I. Madero, traicionado por Victoriano Huerta, por primera vez se reúnen, el 4 de diciembre de 1914, Pancho Villa y Emiliano Zapata, cuyas vidas parecen paralelas, entran a la Ciudad de México, sin embargo, posteriormente Venustiano Carranza, en desacuerdo con Emiliano Zapata debido a sus exigencias de ya devolverle la tierra a los campesinos a través del Plan de Ayala, continúa el desacuerdo y por ello en un acto de traición por parte de Guajardo, quien regala a Emiliano Zapata un caballo, le invita a comer un día después, siendo este cobardemente traicionado, Emiliano Zapata.

Pero ahí no termina el Movimiento Zapatista, ahí no acaba la lucha de Emiliano Zapata, puesto que el pueblo de Morelos, al igual que prácticamente en todo México, las y los campesinos se sienten orgullosos de ser pueblo más que de pertenecer a un Ejército. Emiliano Zapata reencarna las causas...

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Concluya, diputado.

El diputado Gildardo Pérez Gabino: ... y las luchas sociales. Emiliano Zapata representa no solamente un movimiento social, representa las luchas y las aspiraciones de toda una

nación, el pueblo de México. Y hoy, a más de un siglo de su muerte, Zapata vive. Zapata vive, Zapata vive. Es cuanto.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Tiene el uso de la palabra el diputado Víctor Samuel Palma César, del PRI, hasta por tres minutos.

El diputado Víctor Samuel Palma César: Con su permiso, señor presidente. Más de un siglo nos separa del brutal asesinato de Emiliano Zapata, en la hacienda de Chinameca, en Morelos.

Su nombre es signo de entereza y capacidad revolucionaria. De ahí que esté inscrito en el Muro de Honor de este Congreso y en múltiples espacios de la vida pública de nuestro país como escuelas, calles, bibliotecas y monumentos

Dos referencias históricas sirven para ilustrar el carácter de Emiliano Zapata. La primera, cuando el triunfo de la Revolución se entrevistó con Francisco I. Madero, quien le mencionó que había diversas haciendas que le podía asignar y que escogiera entre ellas. Zapata contestó, que si hubiera querido una hacienda, no habría participado en la Revolución. La causa que enarboló Zapata quedó siempre afirmada por su profundo sentido social y opuesta a la pretensión de obtener ventajas personales o patrimoniales.

Otra de las citas, es la entrevista que hubo entre Madero y Zapata en Cuautla, Morelos, después de que el líder suriano se manifestara molesto por el trato que le diera el presidente León de la Barra, quien envió a Victoriano Huerta para disciplinarlo.

En esa ocasión Madero lo calificó como integérrimo general. En efecto, Zapata fue ejemplo de un hombre íntegro, tal vez una de las expresiones más excelsas del apego a valores y principios. La manifestación de una voluntad que no podía ser mediatizada a través de dádivas o de lisonjas.

Cuando advirtió que Madero no cumpliría sus promesas contenidas en el Plan de San Luis, lo calificó de traidor y elaboró el Plan de Ayala para personificar la lucha por la Tierra y con la tierra alcanzar libertad. Tierra y libertad, el lema zapatista formó una amalgama de aspiraciones que mostraron que para los campesinos tener tierra era un medio para la libertad y tener libertad constituía el mejor impulso para el trabajo agrícola.

Una de las lecciones que nos dejó a través de su perseverancia a favor de las causas que es la enarbolara, fue que el mero cambio de personas el gobierno que la simple sustitución de personajes en el poder, aun cuando esto se hiciera por medios democráticos, no era suficiente.

Su lucha tenía como única satisfacción la interna de tierras a sus legítimos dueños, las comunidades que los habían detentado históricamente. El legado zapatista nos enseña que democracia y justicia social son binomio indisoluble, sin justicia social la democracia extravía su propósito y se convierte en una mera disputa por el poder, en el simple reemplazo de gobernantes.

Recuérdese que, si Zapata apoyó el movimiento maderista, fue porque en el Plan de San Luis se hablaba de la destitución de tierras a los campesinos. Si bien, como ya se dijo, no es concebible la democracia sin justicia social, a su vez la justicia social sin democracia ahoga las libertades, tiende a implantar el autoritarismo y somete a la sociedad al dominio del poder. Que viva Zapata.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Gracias, diputado.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Tiene el uso de la palabra el diputado Luis Fernando Vilchis, del Partido del Trabajo, hasta por tres minutos.

El diputado Luis Fernando Vilchis Contreras: Con su permiso, presidente. Compañeras y compañeros diputados, pueblo de México, la lucha histórica de la izquierda en nuestro país no se entendería sin el legado del gran general Emiliano Zapata Salazar.

Incluso nuestro movimiento de la cuarta transformación tiene en el pensamiento humanista del Caudillo del Sur las bases más sólidas y contundentes, junto a las ideas de grandes personajes de nuestra historia, como Madero y Juárez.

Hoy se cumplen 106 años de aquel 10 de abril de 1919, cuando mi general Zapata fue asesinado en la hacienda de Chinameca en Morelos, por los hombres de Jesús Guajardo, el traidor que fingió rendirse junto a sus tropas constitucionalistas para montar esa trampa que le costó la vida al más grande revolucionario que ha tenido este país.

Aquellas balas lo privaron de la vida a los 40 años de edad, luego de una larga lucha contra los gobiernos dictatoriales de Porfirio Díaz y Victoriano Huerta. Siempre defendiendo las causas de su movimiento contenidas en el Plan de Ayala, a través del cual defendía firmemente que “La tierra es de quien la trabaja”. Así también, además de otras grandes expresiones, como “Prefiero morir de pie antes que vivir arrodillado”, mismas que como un hombre leal a su tierra, con integridad extraordinaria y un compromiso social inquebrantable.

Esto nos habla de que Zapata no fue solamente hombre de armas. Fue un hombre de ideas, de principios y, sobre todo, de grandes valores, porque luchó siempre de manera incorruptible a favor de los indígenas, de los campesinos y de los más pobres de México. Emiliano Zapata dio su vida para que en este país hubiera dignidad, igualdad y justicia para el pueblo, un pueblo explotado, despojado, discriminado y empobrecido.

Es por eso que miles de hombres y mujeres lo siguieron a los campos de batalla, porque cuando se abrazan las causas justas la gente reconoce el liderazgo de los grandes personajes, mismos que han construido nuestra nación y nuestra patria, como el propio general Emiliano Zapata, como presidente Andrés Manuel López Obrador y con la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo. Al reflexionar podemos darnos cuenta que el legado de Zapata hoy está más vivo que nunca. Zapata luchó hasta el último aliento, porque no quería un México de privilegios para unos cuantos y pobreza para el resto del pueblo.

Compañeras y compañeros, el mejor homenaje que le podemos rendir al hijo de Anenecuilco es nunca olvidar los orígenes y principios de su lucha. Sin duda, vamos en la dirección correcta de esta cuarta transformación de la vida pública de México, pero debemos de tener presente que aún tenemos una gran deuda histórica, histórica con el campo, histórica en las comunidades...

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Concluya, diputado.

El diputado Luis Fernando Vilchis Contreras: ... Con los indígenas... Pero, sobre todo, no podemos olvidar que nuestro pueblo sigue reclamando tierra y libertad, que en estos tiempos podríamos entenderlo como bienestar y justicia para todos. Por eso hoy más que nunca Zapata vive, la lucha sigue. Zapata vive, la lucha sigue. Zapata vive, la lucha sigue y sigue. Muchas gracias a todos y a todas, diputados.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Gracias, diputado.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Tiene la palabra la diputada Ruth Maricela Silva Andraca, del Partido Verde Ecologista de México, hasta por tres minutos.

La diputada Ruth Maricela Silva Andraca: Con el permiso de la Presidencia.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Adelante.

La diputada Ruth Maricela Silva Andraca: Hoy conmemoramos el aniversario luctuoso de uno de los personajes más emblemáticos de la historia de México: Emiliano Zapata, “El Caudillo del Sur”, un hombre que a lo largo de su vida defendió dos de los ideales más relevantes de su época: tierra y libertad. Fue el lema que se convirtió en un símbolo de lucha por la justicia social, la igualdad, la democracia y el respeto a las comunidades indígenas y campesinas.

Emiliano Zapata nació en Anenecuilco, Morelos, en 1879, durante una época en la cual la oligarquía imperaba en México, caracterizada por tener gobernantes que no representaban los intereses de la mayoría de la población.

Desde muy joven fue testigo del sufrimiento y cansancio de la mayor parte de la población que vivía en la pobreza, generada por las políticas económicas y la mala distribución de la riqueza, quedando impactado al presenciar el despojo de tierra a campesinos por parte de los grandes hacendados de la zona.

Pese a ser uno de los grandes caudillos de la Revolución, Zapata jamás se interesó en el poder. Al contrario, su único ideal fue siempre la repartición equitativa de las tierras a los campesinos para poder cultivarlas y con ella mejorar sus condiciones de vida.

De igual forma, Emiliano Zapata se caracterizó por ser un hombre de profunda convicción y férreos ideales, que en ningún momento sucumbió ante los distintos ofrecimientos por parte de los poderosos.

Gracias a su tenacidad y a la fuerza de su movimiento, logró visibilizar el reclamo legítimo por la tierra y su lucha sentó las bases para la reforma agraria y la incorporación de los derechos sociales en nuestra Constitución de 1917. La historia lo reconoce no solo como un caudillo, sino como un verdadero líder social cuya visión trascendió los tiempos.

Hoy, al recordar a Zapata no solo honramos su vida, también reafirmamos nuestro compromiso con los valores que él defendió: la justicia social, la igualdad de oportunidades, el respeto a los pueblos indígenas y campesinos y la libertad de quienes históricamente han sido marginados.

El legado de Zapata sigue presente en la memoria de las y los mexicanos que buscan un mejor país. Zapata vive y sigue siendo un ejemplo de inspiración para generaciones enteras comprometidas con la lucha a favor del pueblo.

La conmemoración de este aniversario luctuoso debe entenderse como un recordatorio de las razones por las cuales esta personalidad ha trascendido. por sus contribuciones en vida, pero especialmente por el legado que dejó para la construcción de un México más justo. Viva Zapata. Es cuanto, presidente.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Gracias.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Tiene el uso de la palabra el diputado Víctor Adrián Martínez Terrazas, del PAN.

El diputado Víctor Adrián Martínez Terrazas: Con la venia de la Presidencia. Al pueblo de Morelos y de México, honorables diputadas y diputados. El día de hoy se cumplen 106 años de la muerte del general Emiliano Zapata Salazar, un suceso que ha trascendido ya un siglo y en verdad cómo se extraña a esos referentes de lucha y valentía.

Con esta efeméride recordamos a uno de los principales símbolos de la lucha por la justicia social que como sociedad aún anhelamos y añoramos, sobre todo en estos momentos en los que el país se convulsiona, como en aquella época revolucionaria, frente a una oligarquía política insensible a las causas sociales más demandantes, seguridad y paz social.

El recuerdo del caudillo del sur nos pone hoy frente a nuestras propias responsabilidades en la tarea de acceder a un verdadero Estado de derecho que tenga como base la justicia social y aspire a alcanzar el bien común. El verdadero aprecio y respeto con el que debe recordarse al héroe del agrarismo y la justicia social no puede demostrarse más que recogiendo la estafeta que dejó en su lucha contra la injusticia.

Debemos de entender que el reclamo de justicia social y la necesidad de que florezca en todo el país no es un patrimonio exclusivo de ningún grupo o partido político, sino que es un derecho de todas y todos los mexicanos por igual. Y se trata de una responsabilidad histórica que todavía no hemos podido consumir y de una impostergable tarea que no podemos soslayar quienes integramos este órgano legislativo federal.

No existen recetas mágicas ni inmediatistas para hacerlo, pero lo que sí tenemos muy claro en Acción Nacional es que el rumbo en que los gobiernos de Morena están llevando al país no es el correcto, y lo decimos con absoluta responsabilidad y respeto, pero sin titubeos.

Zapata luchó por un México donde los campesinos tuvieran tierra para trabajar y vivir con dignidad, pero sin que ello comprometiera su libertad y lo más importante, su capacidad de desarrollo personal.

¿Dónde está la justicia para los campesinos cuando se les niega el apoyo que merecen?
¿Dónde está la defensa de la tierra cuando se promueven proyectos que los devastan?
¿Dónde están los derechos de las personas cuando el miedo les arrebató sus hogares?
¿Dónde está la justicia cuando la violencia los obliga a huir de sus tierras? ¿Dónde está la libertad cuando el despojo los condena al olvido y la desesperanza empuja a nuestros jóvenes a las garras del crimen organizado?

La incongruencia es evidente. Debemos exigir al gobierno que se brinden oportunidades reales a nuestros jóvenes, que se les aleje de la violencia y se les ofrezca un futuro digno y no una tumba labrada por un gobierno que no entiende que el tesoro máspreciado del pueblo es la libertad y el pleno desarrollo personal.

En el PAN creemos que el verdadero legado de Zapata no está en una mera estampa en los libros de historia, sino que trasciende al recuerdo o la remembranza de su aniversario luctuoso y hoy más que nunca debe de encenderse como llama ardiente, sobre todo quienes provenimos de la tierra del general, para hacer de nuestra voz un eco que resuene en todo el país exigiendo justicia social y paz para todos los mexicanos.

En Acción Nacional hacemos un llamado a la congruencia, a reconocer que hay tareas pendientes en las que estamos todos convocados a participar, no solo unos cuantos que hoy se empeñan en concentrar...

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Concluya, diputado.

El diputado Víctor Adrián Martínez Terrazas: ...el poder y que utilizan al pueblo como instrumento de su perversa demagogia y fines electorales. Concluyo, que el lema de, tierra y libertad, sea un verdadero llamado a la justicia social, a la garantía de los derechos sociales, políticos y económicos, y a la posibilidad de que cada mexicana y mexicano tenga la oportunidad de trazar un mejor destino donde nuestros jóvenes tengan un futuro. Es cuanto. Viva Zapata.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Tiene ahora el uso de la palabra la diputada Ariadna Barrera Vázquez, de Morena, hasta por tres minutos.

La diputada Ariadna Barrera Vázquez: Con su venia, diputado presidente. Buenas tardes a todas y a todos, bueno después del que me antecedió que trae la línea de los que mataron a Zapata, vamos a dar nuestro posicionamiento.

Bandolero, jefe, caudillo, general del Ejército Libertador, Atila del Sur o simplemente calpuleque Zapata, como le llamaba su gente, todo eso fue el general para amigos y enemigos, fue pesadilla para reaccionarios y de mismos jefes revolucionarios al dejar claro que prefería morir siendo esclavo de sus principios y no de los hombres porque desde la óptica de los enemigos de la patria, la muerte es el único remedio para aquel con integridad, pues no haya interés, cargo o numerario que compre su dignidad.

Hoy no conmemoramos el aniversario de la muerte de un hombre, sino su asesinato, solución de cobardes cuyos privilegios sienten amenazados. El 10 de abril de 1919, en Chinameca, Morelos, Zapata le fue arrebatado a su pueblo. Zapata no es una palabra, es un ícono de la cultura, es arte, significa revolución, rebeldía, libertad, defensa de la tierra, del agua, símbolo de resistencia, bandera de los oprimidos, es líder que cabalga en todas partes con estatuas en Cuba, Turquía, Argelia y con más de 12 mil calles con su nombre a nivel nacional.

Zapata aún en la muerte está en todos lados y en ninguno, porque así era el general. Zapata no es un nombre es una idea, estandarte de la causa indigenista, defensor de los derechos ancestrales de los pueblos sobre sus tierras, impulsor de las luchas agraristas, símbolo de la igualdad, de la democracia, la justicia social.

Zapata es el Plan de Ayala, contribuyente a la hechura social de la propiedad consagrada en el artículo 27 constitucional.

Zapata es una revolución inconclusa que hoy se materializa. La cuarta transformación es heredera y culminación del ideario zapatista. Zapata va más allá del tiempo y del cuerpo, perdió el favor de los poderosos, pero ganó el cariño del pueblo.

Le fue arrebatada la vida, pero ganó la eternidad. Renunció al poder, pero ganó la historia y la gloria. Tierra y libertad. Zapata vive, la lucha sigue. Viva México. Es cuanto. Gracias.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Muchas gracias diputada.